

CABANYES, LES

Les Cabanyes está situado unos 3 km al norte de Vilafranca del Penedès, en la carretera BV-2127, que continúa hacia Guardiola de Font-rubí. La importancia del lugar en época medieval se debe a la instalación, hacia 1135, de una encomienda de la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, una de las primeras que se fundaron en tierras catalanas. Dicha encomienda fue trasladada a Vilafranca en 1306.

Iglesia de Sant Valentí

LA IGLESIA se sitúa a las afueras del pueblo de Les Cabanyes, a escasos metros de las últimas casas de la población, junto al cementerio.

En 1989 un proyecto de restauración financiado por la *Diputació de Barcelona* acometió una intervención arqueológica. En 2009 se emprendieron nuevos trabajos de restauración con destino a la adecuación museográfica del edificio. Las

intervenciones de 1989 sacaron a la luz restos de una villa de época romana de fines del siglo I a. C., aunque el lugar continuó habitado en época altomedieval hasta la construcción de la iglesia de Sant Valentí.

La primera mención al templo data de 1056, apareciendo como límite de un alodio en una venta de tierras. En 1069 Guisla de Santmartí, viuda del noble Mir Geribert, decidió donar un gran alodio que comprendía la iglesia de Sant Valentí al cercano monasterio benedictino de Sant Sebastià dels Gorgs. La iglesia formó parte –al menos desde 1135– de la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén. A lo largo de los siglos XII y XIII, fue cabecera en los territorios del Penedès. En 1306, el creciente desarrollo de la villa de Vilafranca, motivó el traslado del hospital de Les Cabanyes hasta la señera población.

El templo de Sant Valentí es un sencillo edificio de nave única reforzada por un fajón y rematada por un ábside semicircular cubierto por bóveda de horno, ambos espacios se unen entre sí a través de un doble arco triunfal. En origen presentaba un transepto, con el brazo septentrional ligeramente más largo y estrecho que el meridional. El crucero carece de cúpula o torre y la nave se cubre con una bóveda de medio cañón, al igual que los brazos del transepto, cuyas respectivas bóvedas tienen el eje paralelo al de la nave central.

Hacia fines del siglo XVII o comienzos del XVIII, se adosaron un par de capillas laterales a los muros occidentales de los brazos del transepto. Están cubiertas con bóvedas de crucería que reposan sobre ménsulas angulares esculpidas con motivos barrocos. En el dintel de la puerta abierta junto al brazo norte del transepto aparece grabada la fecha de 1709. La única ventana original, de medio punto y abocinada, se sitúa en el centro del hemiciclo absidal. Con posterioridad se adosó otra estancia rectangular septentrional de la misma anchura que el brazo del transepto, extendiéndose hacia occidente más allá de la fachada, que fue perforada con un óculo y presenta una espadaña moderna. En el lado meridional del ábside fue adosada una sacristía.

Fachada meridional





Interior hacia la cabecera

La puerta de acceso se abre en el extremo occidental del muro meridional, y está formada por dos arquivoltas ligeramente apuntadas que arrancan de sencillas impostas. Las dovelas internas están decoradas por un pequeño bocel que se prolonga hasta las jambas. El aparejo del edificio está formado por piedras desbastadas de diferentes tamaños, dispuestas de forma irregular y unidas por abundante mortero. Solo se emplean sillares labrados en las esquinas del edificio.

La iglesia de Sant Valentí debió de ser construida en la segunda mitad del siglo XIII. Las dos capillas laterales añadidas entre el siglo XVII y el XVIII emplean aún un lenguaje gótico en un momento en que el barroco ya se había impuesto en Cataluña.

En los muros y pies del templo aparecen restos pictóricos protogóticos con un ciclo de castigos infernales relacionado con el Juicio Final. Son obra de fines del siglo XIII, contemporáneas de la construcción del templo. La decoración pictórica de la bóveda de la nave, surcada de estrellas blancas sobre fondo oscuro parece pertenecer al mismo proyecto.

En el brazo septentrional del transepto se han conservado restos de pinturas murales de la primera mitad del siglo XIV que representan a san Martín de Tours compartiendo su

capa con un pobre apoyado sobre un cayado, además una serie de santos cobijados bajo arquerías góticas, entre los que se distingue a san Antonio Abad. Bajo la ventana absidal se distinguen minúsculos restos de decoración pictórica muy deteriorada. En la zona de la nave más cercana al ábside y el brazo meridional del transepto se han conservado mosaicos geométricos de la antigua villa de época romana.

Texto y fotos: PAV

Bibliografía

CASTELLANO I TRESSERRA, A. y SALVADÓ I MONTURIOL, J., 1990, pp. 149-166; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 96-99; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 18; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 133-135; LÓPEZ I MULLOR, A., FIERRO I MACÍA, X. y CLUA I MERCADAL, M., 1990, pp. 71-100; MIRET I SANS, J., 1910, pp. 29-38, 96, 119-124, 147, 190, 226-228, 258, 267, 330, 354-359, 522-523; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, p. 29; SALVÀ PICÓ, M. G., 1990, pp. 101-148; SALVÀ PICÓ, M. G., 1992, pp. 53-96; SUREDA I PONS, J., 1981b, pp. 364-381; VIRELLA I BLODA, A., 1981, pp. 108-110; XARRIÉ I ROVIRA, J. M., 1981, pp. 318-320.